



Audiencia sobre el liderazgo de las mujeres en la política. Parlamento Europeo, 5 de noviembre 2025

Durante la **Semana de la Igualdad de Género del Parlamento Europeo (PE)**, celebrada en Bruselas del 3 al 9 de noviembre, se organizó la audiencia “**El liderazgo de las mujeres en la política**”, centrada en visibilizar los avances, desafíos y estrategias para fortalecer la participación de las mujeres en la vida política, económica y social de la UE. El acto comenzó con la intervención de **Lina Gálvez**, presidenta de la comisión de derechos de las mujeres e igualdad de género del PE, con la presencia de **Roberta Metsola**, presidenta del PE, y **Antonella Sberna**, vicepresidenta encargada de la Semana de Igualdad de Género. Asimismo, participaron destacadas **especialistas** en liderazgo femenino dentro del ámbito político. A continuación, se presenta un **resumen** de las intervenciones.

Apertura del evento

Al inicio del evento Lina Gálvez explicó que, a pesar de los progresos alcanzados en la legislatura anterior, las mujeres continúan estando **subrepresentadas en la vida política**, tanto en los parlamentos nacionales como en los gobiernos locales e incluso en las instituciones europeas. Mencionó que, por primera vez desde que se celebran elecciones al Parlamento Europeo, el porcentaje de mujeres ha disminuido: del 40 % en la legislatura previa (2019-2024) al 38,5 % actual (2024-2029). Aunque la diferencia no es abrumadora, consideró que es una señal de alerta. Denunció también la persistencia de **barreras invisibles**, como los estereotipos de género, la desigualdad en el acceso a redes de influencia y financiación, y la carga desproporcionada de los cuidados no remunerados, que siguen recayendo mayoritariamente en las mujeres.

En su intervención, Gálvez, destacó, además, el problema de la **violencia digital** dirigida contra mujeres en la política, fenómeno que desanima a muchas jóvenes a implicarse. Gálvez insistió en que la igualdad no es una cuestión de justicia, sino de **fortaleza democrática**: si Europa quiere considerarse una verdadera democracia, debe garantizar una participación igualitaria de las mujeres en la toma de decisiones. También subrayó que cuando las mujeres intervienen en el **diseño de políticas**, las sociedades se vuelven más inclusivas y aumenta la **confianza pública**. Recordó que en el continente europeo, las mujeres superan a los hombres por más de diez millones, lo cual debería reflejarse en los espacios de poder. Finalmente, llamó a derribar estereotipos, fomentar la **mentoría y la educación**, impulsar reformas institucionales y fortalecer las políticas sensibles al género, tanto dentro del Parlamento como en su acción política externa.

A continuación, tomó la palabra **Roberta Metsola**. Es su intervención resaltó que la Semana de Igualdad de Género es un pilar clave del Parlamento Europeo y pidió **impulsar la igualdad de oportunidades** para mujeres y hombres. Reconoció los obstáculos que a los que aún se enfrentan las mujeres en el liderazgo político y las animó a participar activamente recordando que “**no son el futuro, sino el presente**”. También subrayó la necesidad de **políticas de conciliación**, señalando que incluso en los cargos más altos las responsabilidades familiares recaen mayormente en las mujeres.

La presidenta anunció una **decisión histórica**: la comisión de asuntos constitucionales del PE había votado, casi por unanimidad, a favor de introducir la modificación del Acta Electoral Europea por la que se **permite a las diputadas votar en el Pleno por delegación durante el embarazo y después del parto**. Subrayó que este paso marcará un cambio fundamental, aunque aún deberá ser ratificado por el Consejo y por los parlamentos nacionales. Metsola expresó su compromiso personal con impulsar esta medida y viajar a los Estados miembros para garantizar su ratificación. Concluyó señalando que **Europa debe seguir siendo líder mundial en materia de igualdad**, y que el éxito del continente depende de garantizar que las mujeres puedan participar plenamente en política, sin obstáculos y en igualdad de condiciones.

Tras las palabras de la presidenta, **Antonella Sberna**, vicepresidenta del PE y responsable de la Semana de Igualdad de Género, comenzó destacando la importancia de la maternidad y el equilibrio entre las responsabilidades familiares y profesionales. Señaló que esta es la sexta edición de la Semana de Igualdad de Género, y que cada año el desafío es mayor, pues hay que coordinar actividades dentro y fuera del Parlamento, con el objetivo de **mantener viva la agenda de la igualdad**.

Sberna reconoció que las mujeres en política se enfrentan a condiciones de acceso más difíciles, principalmente por la carga de los cuidados familiares, que incluye tanto a los hijos como a los mayores, en un contexto de envejecimiento poblacional. Recalcó que las instituciones tienen la **responsabilidad de crear las condiciones adecuadas** para que todas las mujeres puedan acceder a la política en igualdad de oportunidades. Agradeció el compromiso de las eurodiputadas y los equipos que trabajan en el Parlamento y subrayó los avances logrados con el plan para la brecha de género, un instrumento operativo con datos y objetivos medibles. Señaló que, gracias a este plan, las mujeres ya representan más del **40 % de los cargos directivos en la Eurocámara**. Recordó que en el primer Parlamento elegido por sufragio, en 1979, las mujeres eran solo el 17 %, y que hoy se ha duplicado esa cifra hasta el 39 %. No obstante, insistió en que todavía existe una brecha que debe cerrarse. Finalizó afirmando que **quizás algún día esta semana ya no sea necesaria** porque la igualdad de género se habrá convertido en parte integral de la cultura política europea.

Panel principal

La siguiente intervención fue la de **la doctora Marja Herman**, psicoterapeuta polaca especializada en psiquiatría social. Comenzó explicando que en Polonia las mujeres son mayoría en la profesión médica (60 %), pero que en los órganos de decisión, como universidades y consejos profesionales, representan menos del 25 %, y nunca una mujer ha presidido el Consejo Nacional de Médicos en 50 años de existencia. Consideró que **tanto la política como la medicina** están estructuradas con **lógicas y valores diseñados por y para hombres**, basados en la racionalidad y el control emocional, mientras que las mujeres son frecuentemente juzgadas por su sensibilidad. Criticó el mito cultural según el cual las emociones son un obstáculo para el liderazgo y defendió que **no hay acción sin emoción**: la ambición, la competencia y la determinación también son emociones, solo que se valoran de forma distinta en hombres.

Herman sostuvo que la **educación emocional** debería ser un pilar del liderazgo moderno. Subrayó que la sensibilidad emocional no es debilidad, sino capacidad de relación y empatía. También abordó la necesidad de **hablar abiertamente sobre la biología femenina**, especialmente la **perimenopausia y la menopausia**, temas que siguen siendo **tabú**. Explicó que muchas mujeres abandonan su carrera durante esta etapa por falta de información y de acompañamiento médico, cuando bastaría un buen tratamiento o apoyo hormonal para mantener su desempeño. Insistió en que las mujeres deben ser comprendidas y apoyadas en **todas las fases de la vida**: pubertad,

maternidad, menopausia, y que las emociones deben valorarse tanto en el ámbito familiar como profesional

La ponente que intervino a continuación fue la polaca **Joanna Burnos**, fundadora del [Leaderis Institute](#) y experta del programa *Team Europe Direct*. Comenzó citando a Marie Skłodowska-Curie: “El camino del progreso no es ni rápido ni fácil”, recordando que cada avance hacia el liderazgo femenino ha costado esfuerzo y determinación. Definió la falta de mujeres en política como una **pérdida de potencial** y afirmó que la igualdad no es solo una cuestión de justicia, sino también de poder, propósito y prosperidad. Explicó que el **33 % de los escaños en los parlamentos nacionales están ocupados por mujeres**, una mejora respecto al pasado, pero aún lejos de la paridad. Elogió al Parlamento Europeo por alcanzar casi el 39 % y por aprobar directivas clave sobre transparencia salarial y presencia de mujeres en consejos de administración. Sin embargo, advirtió que ahora Europa necesita ir más allá y ser más estratégica.

Burnos identificó **cuatro grandes desafíos donde el liderazgo femenino es esencial**: la transformación del trabajo, las cadenas de suministro y la independencia digital, la competitividad económica y la defensa y resiliencia. Afirmó que una mayor igualdad de género podría **aumentar el PIB per cápita** de la UE en un 10 % para 2050 y que la diversidad en equipos de liderazgo contribuye a la paz y la estabilidad: los acuerdos de paz con participación femenina son un 35 % más duraderos. Despues, compartió su experiencia personal en [The Alliance of Her](#), plataforma dedicada a garantizar que las mujeres en la vida política **lideren, tengan éxito, sobrevivan y prosperen**, que cambió su vida y la llevó a fundar programas de formación para mujeres políticas en Europa y los Balcanes. Contó cómo muchas de esas mujeres regresan como concejalas, líderes de partido o emprendedoras, demostrando que la resiliencia femenina es la mayor energía renovable de Europa.

Propuso **seis acciones políticas concretas**: (1) establecer cuotas de género vinculantes del 40–50 %; (2) fomentar que las mujeres funden partidos políticos; (3) invertir en liderazgo y mentoría; (4) ofrecer apoyo práctico, financiación inicial, servicios de cuidado y seguridad digital; (5) involucrar a los hombres como aliados; y (6) lanzar una iniciativa “*Women for Enlargement*” que une a líderes femeninas de países candidatos a la UE. Concluyó asegurando que el **liderazgo femenino es el superpoder** de Europa, pero que necesita sistemas valientes que desafíen el *statu quo* y conviertan el talento en poder real.

A continuación tomó la palabra **Orla O’Connor**, destacada feminista irlandesa y exdirectora del [National Women’s Council](#) de Irlanda. Citó a Mary Robinson, expresidenta de Irlanda, quien dijo que “la crisis climática es un problema creado por hombres que necesita una **solución feminista**”, y amplió esa idea afirmando que lo mismo aplica a otras **crisis sociales**. O’Connor presentó los datos de Irlanda: las mujeres son más de la mitad de la población, pero solo el 25 % de los miembros del Parlamento nacional y el 26 % de los gobiernos locales, cifras inferiores al promedio europeo. Explicó que la introducción de **cuotas en 2012** obligó a los partidos a presentar al menos un **30 % de candidatas**, bajo pena de perder la mitad de su financiación estatal, lo que aumentó notablemente la participación femenina (un 186 % más de mujeres candidatas). Sin embargo, el progreso se ha estancado y actualmente se requiere un nuevo impulso.

Expuso los “**seis factores**” o “**seis C**” que frenan la participación: *cash* (dinero), *care* (cuidados), *confidence* (confianza), *candidate selection* (selección de candidaturas), *culture* (cultura política) y *cyberspace* (acoso digital). Dijo que las mujeres sufren la “**triple carga**”: empleo, trabajo político y cuidados familiares, lo que genera tasas altas de abandono. Además, la **violencia y el acoso en línea** desalientan a las jóvenes que

quieren iniciarse en la política. Señaló también que las redes tradicionales de **reclutamiento político** siguen siendo **dominadas por hombres**. Como soluciones, propuso crear parlamentos y gobiernos locales inclusivos, establecer cuotas de diversidad, fomentar estructuras familiares compatibles con la vida política, y asegurar unidades institucionales dedicadas a la transversalidad de género y al análisis interseccional de políticas. Concluyó que **más igualdad significa más democracia**, y que ahora Europa necesita coraje político para redistribuir el poder entre hombres y mujeres.

La última ponente del panel principal fue la doctora **Zahra Runderkamp**, politóloga neerlandesa y miembro de la organización **Vote for a Woman** (*Stem op een vrouw*). Presentó la labor de su movimiento, que busca fortalecer el papel de las mujeres en política mediante **investigación, mentoría y campañas** ciudadanas. Explicó que en los Países Bajos el sistema electoral permite **votar por candidatas situadas más abajo** en las listas, alterando el orden establecido por los partidos. Gracias a esta estrategia, se logró que en las últimas elecciones se eligieran cinco mujeres adicionales al Parlamento nacional. Sin embargo, recordó que, aunque el país se considera progresista, la política sigue dominada por hombres y **aún no ha tenido una primera ministra mujer**.

Runderkamp mostró un modelo de análisis conocido como **“la escalera del reclutamiento político”** o **“tubería con fugas”**, que ilustra cómo se pierden mujeres en cada etapa del proceso: de la población general a las que tienen ambición política, de ahí a las afiliadas de partido, luego a las candidatas y finalmente a las elegidas. Señaló que la mayor pérdida ocurre al intentar ingresar en los partidos políticos, donde las mujeres aún se sienten poco bienvenidas. Subrayó la necesidad de **crear condiciones para que las mujeres permanezcan en la política** una vez elegidas, y señaló la ausencia de políticas adecuadas de bajas por maternidad o enfermedad. Dijo que el **mito del político incansable y sin vida personal** ha impedido diseñar mecanismos de conciliación, y que eso debe cambiar si se quiere consolidar un liderazgo femenino sostenido. Concluyó advirtiendo que no se puede hablar de liderazgo sin mirar cuántas mujeres se quedan atrás en el camino.

Preguntas y respuestas

En el turno de preguntas, las intervenciones se centraron en temas como la relación entre los **cuidados, la brecha salarial y la salud mental**, así como la falta de visibilidad de las mujeres con **discapacidad** en espacios de liderazgo. También se abordó la necesidad de erradicar la violencia y el **acoso digital** que sufren las mujeres en la política, proponiendo medidas como la verificación de identidad en las plataformas y líneas de apoyo para las víctimas. Varias participantes destacaron la importancia de la **solidaridad** entre mujeres, la valorización de un liderazgo basado en la **empatía y la intuición**, y la urgencia de aumentar la representación femenina en los niveles locales y nacionales de gobierno. En las respuestas finales, se subrayó que alcanzar una verdadera igualdad requiere un **cambio cultural profundo**, el reconocimiento del valor de las emociones y, sobre todo, una apuesta decidida por la **educación como herramienta** clave para reducir todas las brechas y fortalecer un liderazgo femenino inclusivo y sostenible.

Para ver la audiencia: https://multimedia.europarl.europa.eu/en/webstreaming/hearing-of-committee-on-women-s-rights-and-gender-equality-women-s-leadership-on-politics_20251105-1030-COMMITTEE-FEMM